



— LA — ENCERRONA



ADRIANA SARUR

#OPINIÓN

MÁS ALLÁ DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL

Nos quedan once meses de vivir en medio de las campañas electorales. Casi un año para ver el espectáculo que nos brindan los suspirantes

"Un sufragio es más fuerte que una bala".

Abraham Lincoln

Pareciera que en nuestro país no hemos dejado atrás los procesos electorales, pues si bien, estos periodos están muy bien definidos en la ley electoral, desde 2018 hemos estado en campaña permanente. Esto se acentúa en la contienda para suceder a López Obrador, en la cual ya están involucrados en precampañas, —con sus respectivos eufemismos—, la mayoría de partidos políticos y decenas de aspirantes. Pero, más allá de la lucha bizantina por la *Silla del Águila*, para el 2024 habrá la disputa por nueve gubernaturas, la sucesión en todo el Congreso de la Unión, centenares de alcaldías y 31 Congresos locales locales, una completa batalla campal.

Los estados que cambiarán al titular del Ejecutivo local son: CDMX, Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Puebla, Tabasco, Veracruz y Yucatán. De estos, Morena gobierna en cinco entidades; el PAN en dos; MC y PES en un estado, por lo que para lograr un camino menos complicado a la presidencia, estos gobiernos deberán de hacer el trabajo territorial correspondiente y generar un *bottom-up* para sus intereses

Analicemos las propuestas que nos brindan los partidos y aspirantes

particulares. En los 32 estados, pero en particular en los que hay elección, el trabajo de campaña es distinto que de un presidenciable, con menos recursos y con los negativos (o en el menor de los casos, positivos) que da la cercanía con los gobernados.

Sin embargo, donde está lo interesante es en la elección del Congreso, puesto que aquí se darán los contra-

pesos necesarios en una democracia. Digamos que Morena y aliados arrasan en la votación presidencial, ganan la mayoría de las gubernaturas en disputa y solo algunos congresos locales, pero no alcanza mayoría simple, estaríamos en el escenario donde el ejercicio parlamentario será clave para mantener el marco institucional, así como el estado derecho y, sobre todo, la democracia. Una situación como la de 2021, donde la pérdida de curules por parte del partido en el poder ilusionó a gran parte de la sociedad, sin embargo no se logró como se esperaba.

En este sentido, los 500 legisladores de la Cámara baja, además de los 128 del Senado, que sean elegidos para ser representantes del pueblo ya tendrán una experiencia previa y, en esta ocasión sí le podrán mover más de una coma. Debemos tener en claro que volver al respeto irrestricto de la división de poderes es deseable, posible y alcanzable. Ahora bien, en un escenario distinto, en el que se estrechen las preferencias electorales para la presidencia, también deberemos ser analíticos para salvaguardar dicha división constitucional.

Casi un año para ver el espectáculo que nos brindan los partidos políticos y aspirantes. Volteemos el embudo y también analicemos las propuestas de *suspirantes* a los cargos locales y, reitero, los concernientes al Legislativo. México debe dar muestras de que la democracia sigue viva, es el sistema más adecuado y que la sociedad mexicana se encuentra a la altura de los retos venideros.

ADRIANASARUR@HOTMAIL.COM / @ASARUR